

Holodomor (1932-1993): una revisión de los acontecimientos que el Gobierno de Stalin quiso ocultar *

Holodomor (1932-1933): a review of the events that Stalin's Government wanted to conceal

CÉSAR GARCÍA ANDRÉS

Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Departamento de Historia, Teorías y Geografía Políticas. Campus de Somosaguas s/n, 28223 Pozuelo de Alarcón (Madrid).

cesaga07@ucm.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2221-6913>

Recibido/Received: 27/09/2022. Aceptado/Accepted: 19/03/2023.

Cómo citar/How to cite: GARCÍA ANDRÉS, César, “*Holodomor* (1932-1933): una revisión de los acontecimientos que el Gobierno de Stalin quiso ocultar”, en *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, 43 (2023), pp. 727-755. DOI: <https://doi.org/10.24197/ihemc.43.2023.727-755>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

Resumen: Al cumplirse 90 años desde el inicio de la gran hambruna ucraniana u *Holodomor* (1932-1933) es necesario hacer un balance sobre la misma. Se trata de uno de los periodos más oscuros y dramáticos de la historia de la Ucrania soviética y que actualmente continúa generando un gran interés y controversia. Este análisis examina tanto los primeros autores que trataron este asunto y las dificultades con las que se encontraron debido al hermetismo que existía en la URSS sobre el tema; así como el desarrollo de los acontecimientos para llegar a la hambruna, sus principales consecuencias y cómo se trató la misma durante los años en los que ocurrió.

Palabras clave: *Holodomor*; hambruna; Ucrania; Stalin; URSS.

Abstract: Ninety years after the beginning of the Great Ukrainian Famine or *Holodomor* (1932-1933), it is necessary to take stock of it. It is one of the darkest and most dramatic periods in the history of Soviet Ukraine and continues to generate great interest and controversy today. This analysis examines

* Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación PDI2021-122750NB-C22: “Sociedad internacional y europeísmo: la huella de la(s) otra(s) Europa(s)” financiado por la Agencia Estatal de Investigación; Fondos FEDEER; MICINN. Ministerio de Ciencia e Innovación; Plan de recuperación, transformación y resiliencia; Unión Europea.

both the first authors who dealt with this issue and the difficulties they encountered due to the secrecy that existed in the USSR on the topic; as well as the development of events leading up to the famine, its main consequences and how it was dealt with during the years in which it occurred.

Keywords: *Holodomor*; famine; Ukraine; Stalin; USSR.

Sumario: Introducción: Los pasos para el conocimiento del *Holodomor*; 1. ¿Cómo se llegó a la hambruna ucraniana? 2. El *Holodomor* ucraniano. 3. El conocimiento del *Holodomor* fuera de Ucrania. 4. Consecuencias del *Holodomor*. Conclusiones. Bibliografía.

INTRODUCCIÓN: LOS PASOS PARA EL CONOCIMIENTO DEL *HOLODOMOR*

Uno de los periodos más trágicos en la historia reciente de Ucrania tuvo lugar a principios de la década de 1930 bajo el gobierno de Iósif Stalin cuando se produjo una gran hambruna en amplias zonas dentro del territorio de la República Socialista Soviética de Ucrania –RSS de Ucrania-. El término con el que se le conoce es *Holodomor*, la palabra acuñada para significar el exterminio masivo relacionado con el hambre, implicando intencionalidad¹, literalmente en ucraniano: matar de hambre.

El estudio y conocimiento más minucioso de estos hechos acaecidos en la RSS de Ucrania fue muy tardío, ya que durante gran parte de la época comunista fue un tema tabú, obligado al olvido de forma forzosa. No obstante, en el año 1934 salió a la luz la primera novela que se refería al *Holodomor* de Ulas Samchuk, titulada *Maria*. En ella se relata la vida de una campesina ucraniana, Maria, que comienza con su nacimiento en el último cuarto del siglo XIX y termina con su muerte en 1933, cuya historia señala la influencia destructiva del mundo exterior sobre el campesinado ucraniano que llevó a la hambruna². Décadas después, uno de los primeros libros que se escribió sobre este tema fue *Yellow Prince* de Vasyl Barka, publicado en Nueva York en 1962. Al comentar su novela, Barka destacó que no se limitaba a narrar los acontecimientos de la hambruna de 1932-1933, sino que abordaba de manera

¹ GRAZIOSI, Andrea, “The Soviet 1931-1933 Famines and the Ukrainian *Holodomor*: Is a new interpretation possible, and what would its consequences be?”, en *Harvard Ukrainian Studies*, 27/1-4 (2004-2005), pp. 97-115, p. 98.

² MATTINGLY, Daria, “Idle, Drunk, and Good for Nothing: Cultural Memory of the Rank-and-File Perpetrators of the 1932-33 Famine in Ukraine”, en Wylegala, Anna y Glowacka-Grajper, Malgorzata (eds.), *The Burden of the Past. History, Memory, and Identity in Contemporary Ukraine*, Bloomington, Indiana University Press, 2020, pp. 19-48, p. 38.

más general los esfuerzos del régimen comunista por aniquilar la nación ucraniana³.

Posteriormente fue publicada la obra póstuma de Vasily Grossman *Everything flows*, en la década de 1970, después de que las autoridades de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas –URRS– prohibieran varias de sus obras. En una de las partes de esta novela se cuenta la historia de Ivan, que vive junto con una mujer, Anna, en la que plantea la base fundamental de la hambruna en su obra. Ambos fueron testigos de los terribles crímenes que sustentan al Estado soviético, e incluso Anna ayudó a implementar la hambruna ucraniana de principios de la década de 1930⁴.

Fue especialmente desde principios de la década de 1980, cerca de cumplirse el 50º aniversario, cuando se pusieron en marcha los estudios sobre este acontecimiento fuera de las fronteras de la URSS, aunque siempre recordado en la diáspora ucraniana. En el año 1983, en Norteamérica se organizaron conmemoraciones dedicadas al recuerdo del *Holodomor*, que sirvieron para dar inicio a la investigación de lo que realmente sucedió durante esos años a través de varias Comisiones Internacionales posteriores. Todo ello impulsó el desarrollo de las obras y estudios sobre estos hechos, como es el caso del documental titulado *Harvest of despair* del Centro de Documentación e Investigación Canadiense de Ucrania, estrenado en el año 1984 y que sirvió como medio para dar a conocer el alcance de la hambruna.

Del mismo modo, se puede citar la obra titulada *Execution by hunger, the hidden Holocaust*, escrita bajo el seudónimo de Miron Dolot, y publicada en el año 1985. Es el primer relato de un testigo ocular de la extensión de la hambruna planificada para 1932-33 en Ucrania. El autor, Dolot, tenía 15 años en ese momento, y describe el evento tal como lo vivió⁵. La cual sirvió junto con la publicación de la obra *The harvest of sorrow* de Robert Conquest en el año 1986, para que el tema saliese del olvido impuesto por las autoridades soviéticas dando a conocer la realidad de lo ocurrió durante esos años,

³ PAPASH, Olga, “Collective trauma in a feature film: *Golod-33* as one-of-a-kind”, en Noack, Christian, Janssen, Lindsay y Comerford, Vicent (eds.), *Holodomor and Gorta Mór: Histories, Memories, and Representations of Famine in Ukraine and Ireland*, Londres, Anthem Press, 2012, pp. 197-211, p. 198.

⁴ PETERSEN, Charles, “Everything Flows: A novel by Vasily Grossman”, en *Los Angeles Times*, 14 de marzo de 2010. URL: <https://www.latimes.com/entertainment/la-ca-vasily-grossman14-2010mar14-story.html>. Consultado el 1 de julio de 2022.

⁵ MILLAS, Jack, “Last January, the Book Review received a...”, en *Los Angeles Times*, 16 de junio de 1985. URL: <https://www.latimes.com/archives/la-xpm-1985-06-16-bk-2641-story.html>. Consultado el 1 de julio de 2022.

abriendo el camino al reconocimiento del *Holodomor*. En ese mismo año, se publicó la obra colectiva cuyos editores son los investigadores Roman Serbyn y Bohdan Krawchenko titulada *Famine in Ukraine 1932-1933* que cuenta con aportaciones, además de las de los propios editores, de autores como: James E. Mace, M. Maksudov, Marco Carynnyk, Wsewolod W. Isajiw...

Con el desarrollo de las nuevas políticas propuestas por el último secretario general de la URSS, Mijaíl Gorbachov -la *perestroika* y la *glasnost*- y tras el accidente nuclear de la central de Chernóbil –situada al norte de la ciudad de Kiev el 26 de abril de 1986-, que marcó un antes y un después dentro de la RSS de Ucrania, se comenzó a tratar uno de los temas que durante mucho tiempo estuvo oculto dentro de la historiografía soviética.

Con los antecedentes mencionados sobre la publicación de ciertos trabajos sobre el *Holodomor*, de Barka o de Grossman, que trataron este acontecimiento en sus obras, fue a partir de finales de la década de 1980 cuando se produjo el verdadero conocimiento internacional de lo que realmente tuvo lugar en la RSS de Ucrania durante los años 1932-1933. A través de las conmemoraciones del 50º aniversario del *Holodomor*, la puesta en marcha de los estudios del *Ukrainian Research Institute at Harvard University* (HURI) fundado en 1973, junto con los trabajos anteriormente mencionados de Dolot o Conquest, sentaron las bases sobre los estudios del tema fuera de la URSS.

No obstante, en 1987 Douglas Tottle publicó su libro *Fraud, famine and fascism. The Ukrainian genocide myth from Hitler to Harvard*, donde ponía de manifiesto una política contra lo soviético en los últimos años de la Guerra Fría, para aumentar la visión negativa hacia el socialismo. En esta obra, no se negaba una cierta situación de hambruna durante esos años concretos, pero si las cifras y las causas que se estaban dando sobre la misma: “a lo largo de la campaña contra el genocidio de la hambruna, se han ignorado, negado, minimizado o distorsionado los factores de sequía y sabotaje, los excesos y errores soviéticos [...]”⁶.

Poco después, a finales de ese mismo año, tuvo lugar una importante declaración durante la conmemoración del 70º aniversario de la creación de la RSS de Ucrania. En diciembre de ese año, el primer secretario del Partido Comunista de Ucrania –PC de Ucrania-, Volodymyr Shcherbytsky, reconoció por primera vez que una hambruna había ocurrido en Ucrania entre 1932-1933, deshaciendo más de 50 años de negaciones oficiales por parte del

⁶ TOTTLE, Douglas, *Fraud, famine and fascism. The Ukrainian genocide myth from Hitler to Harvard*, Toronto, Progress Book, 1987, p. 2.

gobierno soviético⁷. Trasladando el *Holodomor* al centro del debate político y cultural, convirtiéndose en parte del proceso de construcción del Estado y la nación en Ucrania⁸. en los años finales de la URSS.

Fuera de la Unión Soviética, en 1988, la Comisión Internacional para el estudio del *Holodomor*, que fue puesta en marcha en Estados Unidos (EEUU) a partir de 1985, expuso sus conclusiones sobre las investigaciones que habían llevado a cabo acerca de este momento histórico. En las que revelaba entre los puntos más importantes:

1. No cabe duda de que un gran número de habitantes de la RSS de Ucrania y del territorio del Cáucaso septentrional murieron de hambre en una hambruna provocada por el hombre en 1932-1933, causada por la confiscación de la cosecha de 1932 por las autoridades soviéticas.

[...]

16. Stalin y los que le rodeaban cometieron un genocidio contra los ucranianos en 1932-1933⁹.

Todo ello, puesto en relación con las nuevas políticas soviéticas de Gorbachov, pues la *perestroika* y la *glasnost* liberaron los medios de comunicación soviéticos y los estudios académicos permitiendo un debate sobre los “puntos en blanco” de la historia soviética y ucraniana que incluían el *Holodomor* y el gran terror estalinista¹⁰. A partir de este momento se fueron conociendo los informes secretos de algunos países que conocían lo que ocurría en la RSS de Ucrania en esos años, pero que se mantuvieron en secreto, como es el caso de Italia, durante el gobierno de Mussolini.

Así, Andrea Graziosi, en su obra de 1989 titulada *La famine en Ukraine et dans le Caucase du Nord. A travers les rapports des diplomates italiens 1932-1934*, publicó gran parte de esta documentación. En la época del *Holodomor* se tenía constancia de lo que ocurría en la RSS de Ucrania, aunque

⁷ MARPLES, David R., “The Great famine 65 years later: a memorial to soviet brutality”, en s.a.: *Ukrainian Canadian Congress, Famine-genocide in Soviet Ukraine 1933*, Toronto, Ukrainian Canadian Research and Documentation Centre, 1998, pp. 2-4, p. 2.

⁸ GRAZIOSI, Andrea, “The Soviet 1931-1933...”, *art. cit.*, p. 97.

⁹ Commission on the Ukraine Famine, *Investigation of the Ukrainian Famine 1932-1933. Report to Congress. Commission on the Ukraine Famine*, Washington, United States Government Printing Office, 1988, p. VI. URL: <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=umn.31951d00831044s&view=1up&seq=8>. Consultado el 1 de julio de 2022.

¹⁰ KUZIO, Taras, *Ukraine. Democratization, Corruption, and the New Russian Imperialism*, Santa Bárbara, ABC-CLIO, 2015, p. 254.

no de manera oficial, si en los informes internos del gobierno italiano. Esta selección incluye sólo los documentos relativos al período 1932-1934 y, salvo en dos casos, se atuvieron a la norma de publicar sólo los materiales relativos a las campañas de Ucrania y el Cáucaso¹¹. Continuaron con las investigaciones y estudios de otros autores y estudiosos del tema lo que, en años posteriores se vieron reflejados en nuevas declaraciones sobre la gran hambruna ucraniana como es el caso de figuras tan relevantes, además de las ya mencionadas, como son: Robert Kusnierz, Philip Redko, Omelian Rudnytsky, Oleh Wolowyna, Stephen Wheatcroft, Jacques Vallin, Frank E. Sysyn, Timothy Snyder o Anne Applebaum, entre otros. Debido a la importancia por conocer a fondo este asunto analizaremos a continuación los principales aspectos para comprender la realidad ucraniana vivida durante estos años, así como las consecuencias que tuvieron y los datos que se dieron a conocer en la época.

1. ¿CÓMO SE LLEGÓ A LA HAMBRUNA UCRANIANA?

Con la política instaurada por Lenin desde el año 1921, conocida como Nueva Política Económica, ni en la agricultura ni en la industria se habían alcanzado las metas propuestas, a pesar de los grandes avances que se produjeron en ambos sectores económicos, por lo que Stalin viró la política de su antecesor en el cargo, unos años después de la llegada al poder de la URSS. Es por ello, que decidió poner en marcha una serie de medidas que resultaron traumáticas: nuevas requisas de la producción agraria, colectivización del campo, planificación industrial y política de rusificación interna en contra de las ideas nacionalistas¹². Todo ello en relación con el pensamiento nacional del propio Stalin, su rasgo fundamental estribó en la consideración que los límites del Imperio zarista debían ser preservados y mantenidos para garantizar la estabilidad de la revolución bolchevique¹³.

Junto a este ideal, se pusieron en marcha las nuevas políticas de Stalin. Por un lado, los planes quinquenales para el desarrollo de la industria, que se

¹¹ GRAZIOSI, Andrea, “Lettres de Kharkov: La famine en Ukraine et dans le Caucase du Nord” en, *Cahiers du monde russe et soviétique*, XXX/1-2 (Jan-Jun 1989) pp. 5-106, p. 6. URL: https://www.persee.fr/doc/cmnr_0008-0160_1989_num_30_1_2176. Consultado el 3 de julio de 2022.

¹² NUÑEZ DE PRADO, Sara, *Historia de Rusia: de la Unión Soviética a la Federación Rusa*, Madrid, Editorial Síntesis, 2019, p. 41.

¹³ CUCÓ. Alfons, *El despertar de las naciones. La ruptura de la Unión Soviética y la cuestión nacional*, Valencia, Universitat de Valencia, 1999, p. 21.

centraban en la liquidación de los sectores privados del comercio y la industria, financiación de los trabajos, formación de suficientes cuadros técnicos y búsqueda de nuevos métodos de trabajo adaptados a obreros recién iniciados a la producción industrial¹⁴. Por otro lado, las colectivizaciones para la agricultura, que continuaron con el desarrollo de los *koljozs* y se pusieron en marcha también un nuevo tipo, denominado *soljovs*, cuyo objetivo vital era acabar con los denominados *kulaks* y un mayor requisamiento de la producción agrícola por el poder estatal. El 7 de noviembre de 1929, en el duodécimo aniversario de la revolución bolchevique, Stalin proclamó en su artículo “*Año del gran giro*”: “que los campesinos del medio rural habían empezado a acudir a las granjas colectivas”¹⁵.

En relación con las políticas de “indigenización” del gobierno de Lenin, que se adoptaron en 1923, estaban transformando Ucrania hasta el punto en que prometió alterar el equilibrio cultural general de la Unión Soviética¹⁶, con la denominada “ucranización”. Es por ello, que poco tiempo después de la llegada al poder de Stalin comenzó a configurar con su equipo de gobierno nuevas propuestas políticas para frenar el proceso de renacimiento cultural ucraniano, que pudiera llegar a causar peligro, si se extendían de nuevo las ideas independentistas. Stalin se mostró aprensivo respecto de Ucrania, una república cuyo potencial económico y de recursos humanos era igual al de todas las demás repúblicas nacionales juntas¹⁷.

En cuanto a la agricultura, como pondremos de relieve en las líneas siguientes, no consistió en un asunto baladí para la RSS de Ucrania, en especial con la denominada colectivización, que tuvo unas consecuencias trascendentales para la población. Es importante tener en cuenta que una de las principales finalidades de esta política tenía como objetivo poner fin a los *kulaks*. Sin embargo, la mayoría de los propietarios no aceptó voluntariamente la colectivización, por eso el gobierno ruso los llamó a todos *kulaks*. Un *kulak* era un “latifundista”, pero cualquiera que tuviese aunque solo fuesen dos vacas era considerado como tal¹⁸. Hecho que fue en paralelo con un profundo

¹⁴ BRUHAT, Jean, *Historia de la URSS*, Madrid, Editorial Villalar, 1977, p. 71.

¹⁵ VIOLA, Lynne, *Peasant Rebels under Stalin. Collectivization and the Culture of Peasant Resistance*, Nueva York, Oxford University Press, 1996, p. 25.

¹⁶ SAUNDERS, David, “Russia’s Nationality Policy: The Case of Ukraine (1847-1941)”, en *Journal of Ukrainian Studies*, 29/1-2 (Summer-Winter 2004), pp. 399-419, p. 410.

¹⁷ KULCHUTSKY, Stanislav, “The *Holodomor* of 1932-1933: how and why?”, en *East/West: Journal of Ukrainian Studies*, II/1, 2015, pp. 93-116, p. 114.

¹⁸ IGORT, *Cuadernos Ucranianos (memorias de los tiempos de la URSS)*, Madrid, Ediciones Sinsentido, 2011, s. p.

proceso de represión y eliminación contra cualquier elemento que ensalzara lo ucraniano. Del mismo modo, que, el propio Stalin decidió que el patriotismo ruso sería una mejor base para la cohesión de su imperio que una ideología del internacionalismo proletario¹⁹. Estas expropiaciones de tierras, cosechas y ganado trajeron multitud de protestas en el país que, tradicionalmente, se ha conocido como el “granero de Europa” por la cantidad de tierras agrícolas que posee, que se extendieron también a otras regiones como Kazajistán o el norte del Cáucaso.

Tras el inicio de la política de colectivización y comparando 1929 con 1928, obtenemos la siguiente tendencia en la socialización de la superficie de cultivo en las granjas colectivas: el porcentaje de socialización en Ucrania aumentó del 42 al 63%²⁰. Para conseguir alcanzar de una forma más rápida y sin protestas estas medidas, el 5 de enero de 1930, el Comité Central promulgó un decreto sobre la colectivización al por mayor, titulado “Sobre el ritmo de la colectivización y la asistencia del Estado a la construcción de granjas colectivas”²¹. Además, poco después se produjo una nueva manifestación oficial, el 30 de enero de 1930, cuando el Politburó aprobó una resolución “Sobre medidas para la eliminación de los *kulaks* en los distritos si se produce una colectivización integral” y la envió a los órganos locales del partido; la legalización efectiva se produjo finalmente en un decreto del 4 de febrero²². En realidad, estos reglamentos no hicieron más que empeorar la idea del campesinado sobre la nueva política de Stalin. En febrero de 1930, en muchas partes de Ucrania -como en algunas otras regiones de la URSS-, algunas de las acciones contra las granjas colectivas comenzaron a convertirse en acciones contra el poder soviético²³. De hecho, Ucrania lideró las revueltas, con unos 2.945 incidentes sólo en marzo de 1930²⁴.

¹⁹ ISAIEVYCH, Iaroslav, “Ukraine and Russia: The Burden of Historical Tradition and Contemporary Realities”, en *Journal of Ukrainian Studies*, 20/1-2 (Summer-Winter 1995), pp. 5-14, p. 8. URL: <https://cius-archives.ca/items/show/906>. Consultado el 5 de julio de 2022.

²⁰ VIOLA, Lynne *et al.*, *The War against the peasantry 1927-1930. The tragedy of the Soviet Countryside*, New Haven, Yale University Press, 2005, p. 155.

²¹ *Ibidem.*, p. 172.

²² CONQUEST, Robert, *The Harvest of Sorrow. Soviet collectivization and the terror-famine*, Nueva York, Oxford University Press, 1986, p. 117.

²³ RADZIEJOWSKI, Janusz, “Collectivization in Ukraine in Light of Soviet Historiography”, en *Journal of Ukrainian Studies*, 5/2 (2020), pp. 3-17, p. 9. URL: <https://cius-archives.ca/items/show/490>. Consultado el 11 de julio de 2022.

²⁴ VIOLA, Lynne, *op. cit.*, p. 158.

Las autoridades de Moscú obligaron a cumplir las cuotas por diversos medios, e incluso aumentando los porcentajes que debían entregar. Como expone Paul Robert Magocsi,²⁵

La cosecha de grano de 1930, de 21,1 millones de toneladas, se redujo en 1931 a 18,3 millones de toneladas, de las cuales entre el 30 y el 40% se perdieron en el proceso de cosecha. Al mismo tiempo, la cuota del Gobierno Central para las entregas de grano se mantuvo igual tanto en 1930 como en 1931, 7,7 millones de toneladas.

En la primavera de 1930, la situación en el campo estaba bajo control; sin embargo, la cosecha del año 1931 ya sufrió un serio retroceso, que aumentó enormemente con la de 1932. De este modo, el primer año con serias dificultades para la entrega de las cuotas que el Gobierno de Moscú exigía fue 1932. Muy pronto en 1932 apareció la hambruna en Ucrania, y arrasó el campo hasta finales de 1933²⁶.

2. EL HOLODOMOR UCRANIANO

Tras un complicado pero productivo año 1931, los venideros pusieron en peligro a una gran parte de la población ucraniana. De hecho, en 1932, dos nuevos elementos se unieron para que la cosecha fuese aún peor, por un lado, el mantenimiento de los porcentajes de adquisición por parte del Estado, y su pésima gestión; y por el otro, la mala situación climatológica que afectó negativamente a la cosecha de ese año. A pesar de ello, en la sesión secreta del Comité Central del 7 de julio de 1932, dedicada a la organización del cobro del tributo anual, Stalin decidió que Ucrania pagaría 7 millones de toneladas, como en el extraordinario -por bueno- 1930²⁷.

Por ende, una vez más, Ucrania se convirtió en el principal objetivo de la acción gubernamental y en el verano de 1932, el 70% de la agricultura

²⁵ MAGOCSI, Paul Robert, *A history of Ukraine. The land and its peoples*, Toronto, University of Toronto Press, 2010, p. 600.

²⁶ KRAWCHENKO, Bohdan, *Social change and national consciousness in Twentieth-century Ukraine*, Edmonton, Canadian Institute of Ukrainian Studies-University of Alberta, 1987, p. 124.

²⁷ MEYER, Jean, *Rusia y sus Imperios (1894-2005)*, Barcelona, Tusquets Editores, 2007, p. 199.

ucraniana se encontraba en *koljozs*, en comparación con el 59% en Rusia²⁸. La situación se complicó aún más cuando se promulgó el 7 de agosto de ese mismo año un nuevo decreto realizado por Stalin: “Sobre la salvaguarda de la propiedad de las empresas estatales, granjas colectivas y cooperativas y el fortalecimiento de la propiedad pública –socialista–”, también conocido como “Ley de las 5 Espigas”. En otras palabras, el robo de cantidades ínfimas de alimentos se podría castigar con diez años en un campo de trabajo forzosos o con la muerte²⁹.

A este hecho, había que sumar que los propios campesinos ucranianos no estaban dispuestos a acatar las medidas que provenían de Moscú, por lo que se encargaron de que parte de sus recursos no acabaran colectivizados por parte del poder estatal. Por ejemplo, en lugar de entregar sus animales, muchos campesinos los sacrificaron. En 1928 había 7,0 millones de cerdos en Ucrania, en 1933, 2,1 millones; las reses de ganado disminuyeron en el mismo período de 8,6 a 4,4 millones y el número de caballos de 5,4 a 2,6 millones³⁰. Por ello, la maquinaria propagandística del Estado presentó estas “dificultades alimentarias” como consecuencia del sabotaje en las granjas colectivas³¹; es decir, culpaba directamente a las actitudes de los agricultores y ganaderos ucranianos de la situación que había dentro del territorio.

Ante este pésimo panorama en el campo ucraniano, gran parte de la población solo vio una posible solución para salvar sus vidas de la cruenta hambruna, realizar un éxodo masivo a las ciudades, y a otras regiones circundantes. Este hecho, junto con al elevado número de decesos que se estaban produciendo comenzó a preocupar a las autoridades de Moscú, por una posible falta de mano de obra en el campo. Incluso, los dirigentes ucranianos solicitaron una reducción de la adquisición de cereales en el verano de 1932 como resultado de las necesidades de su propio pueblo³². Sin

²⁸ SERBYN, Roman, “The causes and the consequences of famines in Soviet Ukraine”, en s.a., *Ukrainian Canadian Congress, Famine-genocide in Soviet Ukraine 1933*, Toronto, Ukrainian Canadian Research and Documentation Centre, 1998, pp. 5-7, p. 6.

²⁹ APPLEBAUM, Anne, *Hambruna roja. La guerra de Stalin contra Ucrania*, Barcelona, Debate, 2019, p. 246.

³⁰ KRAWCHENKO, Bohdan, “The man-made famine of 1932-1933 in Soviet Ukraine”, en *Conflict Quarterly* 4, 2 (1984), pp. 29-39, p. 33.

³¹ KULCHUTSKY, Stanislav V., “*Holodomor* in Ukraine 1932-1933: An interpretation of facts”, en NOACK, Christian, JANSSEN, Lindsay y COMERFORD, Vincent (eds.), *Holodomor and Gorta Mór: Histories, Memories, and Representations of Famine in Ukraine and Ireland*, Londres, Anthem Press, 2012, pp. 19-33, p. 26.

³² ELLMAN, Michael, “Soviet repression statistic: some comments”, en *Europe-Asia Studies*, Vol. 54, Nº 7, 2002, pp. 1151-1172, p. 1171.

embargo, esta leve reducción de la cuota -pasó de las 7,7 millones de toneladas de grano a 6,6 millones-³³ no permitió la mejora de las condiciones en el campo, incrementando, una hambruna que ya comenzaba a ser dramática en este momento.

Debido al escaso porcentaje alcanzado de la cuota fijada en algunas de las regiones de la URSS se produjeron movimientos internos para que se cumplieran los plazos y las cantidades. De este modo, el 22 de octubre de 1932, el Politburó³⁴ decidió, enviar a Ucrania y al norte del Cáucaso dos comisiones extraordinarias, una dirigida por Vyacheslav Molotov y la otra por Lazar Kaganovich, con el objetivo de “acelerar las cosechas”³⁵, y llevar a su consecución el plan de colectivización para 1932. Pues, como Stalin señaló a Molotov: “si ganamos con pan, ganaremos en todo, tanto en el ámbito de la política interior como exterior”³⁶. Durante las semanas siguientes continuaron las tensiones y protestas entre el campesinado ucraniano, que se tradujeron en nuevas medidas por parte de los líderes soviéticos de Moscú, con mayores presiones de las brigadas encargadas de los confiscamientos, ya que el hambre de los campesinos era puro teatro, a juicio de Stalin, pero sus intenciones antisoviéticas eran del todo reales³⁷. El 8 de noviembre de ese mismo año se enviaron dos telegramas en donde se reflejaban claramente las intenciones soviéticas: “[...] a los agricultores individuales y colectivos de la Ucrania soviética que no cumplieran los objetivos de la requisita se les negaría el acceso a los productos del resto de la economía”³⁸.

A todo ello, se unía el traslado de población del campo a las ciudades o a otras regiones de la Unión Soviética e incluso fuera de sus fronteras. Con el objetivo de impedir este trasvase poblacional del campo a la ciudad, en diciembre de 1932 el Gobierno creó el pasaporte interior para evitar el

³³ HUNTER, Ian A., “Putting history on trial: The Ukrainian famine of 1932-33”, en *Journal of Ukrainian Studies*, 15/2 (Winter 1990), pp. 47-73, p. 53.

³⁴ Nombre con el que se conoce al Comité Central de Partido Comunista de la Unión Soviética

³⁵ WERTH, Nicolas, “La Gran Hambre”, en COURTOIS, Stéphane *et al.* (eds.): *El libro Negro del Comunismo: crímenes, terror y represión*, Barcelona, Ediciones B, 2010b, pp. 213-226, p. 217.

³⁶ Кондрашин Виктор Викторович Голод 1932 – 1933 гг. в Российской Федерации (РСФСР) // Журнал российских и восточноевропейских исторических исследований, 1 (2010), pp. 6-20, p. 7.

³⁷ FITZPATRICK, Sheila, *El equipo de Stalin. Los años más peligrosos de la Rusia Soviética, de Lenin a Jrushchov*, Barcelona, Crítica, 2016, p. 114.

³⁸ SNYDER, Timothy, *Bloodlands. Europe between Hitler and Stalin*, Nueva York, Basic Books, 2012, p. 40.

desplazamiento de los campesinos hacia las ciudades³⁹. Los pasaportes se entregaron a la mayoría de las personas que vivían en las ciudades, pero no se les dieron pasaportes a los campesinos⁴⁰. De este modo, se suspendió el tránsito de población y los habitantes del mundo rural no podían permanecer en las ciudades al no disponer de este pasaporte, lo que aumentó enormemente el número de fallecidos por hambre desde principios del año 1933.

En tales circunstancias, con la entrada en el nuevo año confluyeron, por un lado, la deplorable situación en el campo, y por el otro, la progresiva pérdida de las tradiciones, religión, lengua y cultura ucranianas, que fueron paulatinamente sustituidas por lo ruso. Las protestas de la población eran cada vez más violentas por las consecuencias que la hambruna estaba generando, incluso, con asaltos contra los almacenes estatales de alimentos. La solución por parte de Moscú llegó el 19 de enero de 1933, cuando adoptaron la resolución “Concerniente a la entrega obligatoria de granos al Estado por parte de granjas colectivas y granjas independientes”⁴¹. Lo que significaba que quien no cumpliera con los plazos de entrega de la cosecha sufriría restricciones de alimentos. Pero no solo eso ya que parece ser que Stalin escribió de su propia mano una directiva el 22 de enero de 1933 sobre la prevención de la salida masiva de campesinos de Kuban y Ucrania hacia la región agrícola Central, la región del Volga, la región de Moscú, las provincias occidentales y la RSS de Bielorrusia⁴². Lo que significaba para muchos de los campesinos una auténtica condena a muerte.

Posteriormente, el hostigamiento contra la población para llegar a la plena colectivización de los recursos campesinos de la URSS hizo que la situación empeorase, más aún, en el territorio ucraniano. Como relata Timothy Snyder sobre las propias brigadas que recorrían la RSS de Ucrania:

Se soltaron por todas partes y se llevaron todo, hasta el último grano. Corrieron por el pueblo “como la muerte negra” gritando “Campesino, ¿dónde está tu grano? ¡Confiesa!”. Las brigadas se llevaron todo lo que se parecía a la comida, incluida la cena de la estufa, que se comieron ellos mismos⁴³.

³⁹ CÁCERES, Gonzalo, “La hambruna de 1933 en la RSS de Ucrania”, en *X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, 2005, p. 12. URL: <http://www.aacademica.org/000-006/495>. Consultado el 7 de julio de 2022.

⁴⁰ ILIE, Alexandra, “Holodomor, the Ukrainian Holocaust?”, en *Studia Politica: Romanian Political Science Review*, 11 (2011), pp. 137-154, p. 152.

⁴¹ KULCHUTSKY, Stanislav “The Holodomor of...”, *art. cit.*, p. 107.

⁴² SAUNDERS, David, *art. cit.*, p. 417.

⁴³ SNYDER, Timothy, *op. cit.*, p. 50.

La situación llegó a tal punto que, una Ley del 17 de marzo de 1933 establecía que un campesino no podía abandonar una granja colectiva sin un contrato de sus futuros empleadores, ratificado por las autoridades de la granja colectiva⁴⁴. De este modo, la hambruna ucraniana alcanzó su apogeo en la primavera de 1933.

Debido al punto que estaba alcanzado la hambruna en Ucrania se comenzaron a aprobar ciertas medidas que iniciaron una lenta y leve recuperación. Para paliar esta situación, Stalin y Molotov ordenaron a los funcionarios soviéticos que suspendieran las deportaciones y las formas agudas de represión en todo el país⁴⁵, que tuvo lugar a principios de mayo. Posteriormente, aunque a partir de este mes se autorizó el envío de alimentos a Ucrania, no fue hasta octubre de 1933 cuando se aprobó en Moscú una petición recibida del Secretario General del PC de Ucrania, Stanislav Kosior, para reducir la contribución exigida a Ucrania para el año 1934⁴⁶. De este modo, la situación comenzó a mejorar a finales de 1933, cuando el Estado adquirió más grano que en 1932; los agricultores colectivos recibieron de dos a diez kilogramos de grano por un día de trabajo, y las granjas colectivas tenían almacenes esenciales de semillas y grano para pienso⁴⁷.

El panorama que plantaba el año 1934 no era mucho más alentador que los anteriores: la cosecha que se recogió no alcanzó los niveles de años anteriores -tan solo 12,3 millones de toneladas-, por lo que se esperaba un nuevo año trágico para el campesinado ucraniano. Sin embargo, no lo fue porque la cantidad de grano requisado se redujo aún más y Stalin incluso liberó grano de las reservas existentes para alimentar a la población⁴⁸ ucraniana. Tras las graves consecuencias que trataremos a continuación, después del *Holodomor* los campesinos ucranianos tuvieron que aceptar las reglas del juego, que los campesinos rusos -históricamente acostumbrados a la agricultura comunal- ya habían aceptado⁴⁹. Así, después de unos años agónicos, la población ucraniana acabó cediendo al miedo implantado por

⁴⁴ CONQUEST, Robert, *op. cit.*, p. 170.

⁴⁵ HULCHYTSKYI, Stanislav, OLYNYK, Marta D. y WYNNYCKYJ, Andrij, “The *Holodomor* and its consequences in the Ukrainian Countryside”, en *Harvard Ukrainian Studies*, 30/¼ (2008), pp. 1-13, p. 5.

⁴⁶ APPLEBAUM, Anne, *op. cit.*, p. 368.

⁴⁷ RADZIEJOWSKI, Janusz, *art. cit.*, pp. 14-15.

⁴⁸ KRAWCHENKO, Bohdan, “The mad-made famine...”, *art. cit.*, p. 35.

⁴⁹ HULCHYTSKYI, Stanislav, OLYNYK, Marta D. y WYNNYCKYJ, Andrij, *art. cit.*, p. 7.

Stalin y sus políticas antiucranianas. Por lo tanto, a través de este sistema, Stalin usó el hambre para forzar la colectivización en las gargantas de los campesinos que de inmediato lo percibieron como una “segunda servidumbre”⁵⁰.

3. EL CONOCIMIENTO DE *HOLODOMOR* FUERA DE UCRANIA

Es necesario advertir que a diferencia de la hambruna sufrida entre los años 1921-1922, y reconocida por las autoridades soviéticas que apelaron ampliamente a la ayuda internacional, la de 1932-1933 fue siempre negada por el régimen, que cubrió con su propaganda aquellas voces que, en el extranjero, atrajeron la atención sobre esta tragedia⁵¹. De hecho, al mismo tiempo que la hambruna se extendía por todo el corazón agrícola del país -así como las regiones vecinas de Kuban y el norte del Cáucaso- la Unión Soviética exportaba grano al extranjero⁵². No obstante, este suceso traspasó las fronteras y se conocía en otros Estados de la parte occidental de Europa y en el continente americano.

En Polonia, cabe señalar desde el principio que, aunque sus archivos contienen mucho material sobre la situación en Ucrania después de la hambruna (1933-1939), tanto en las urbes como en el campo, el impacto preciso del *Holodomor* en las ciudades ucranianas no era el centro de las preocupaciones de los diplomáticos y oficiales de la inteligencia polaca⁵³. En febrero de 1932, por ejemplo, una carta anónima llegó al consulado polaco en Járkov⁵⁴, en la que se pedía a los polacos que informaran al mundo de la hambruna en Ucrania⁵⁵. Sin embargo, hay que tener en cuenta que, en estos momentos, Polonia y la URSS se encontraban en negociaciones para llegar a un pacto de no agresión que finalmente se firmó en julio de 1932, y entró en vigor a finales de ese mismo año. El hecho de que no fuese un elemento central en la década de 1930 se debe a que dentro de la propia administración polaca tenían sus propios problemas internos con los nacionalistas ucranianos

⁵⁰ GRAZIOSI, Andrea, “The Great Famine of 1932-1933: consequences and implications”, en *Harvard Ukrainian Studies*, 25/3-4 (2001), pp. 157-165, p. 162.

⁵¹ WERTH, Nicolas, “La Gran Hambre”, *op. cit.*, p. 213.

⁵² MAGOCSI, Paul Robert, *op. cit.*, p. 600.

⁵³ KUSNIERZ, Robert y REDKO, Philip, “The impact of the Great Famine on Ukrainian Cities: Evidence from the Polish Archives”, en *Harvard Ukrainian Studies*, 30/¼ (2008), pp. 15-30, p. 15.

⁵⁴ Capital de la RSS de Ucrania hasta 1934, año en el que se traspasó a la ciudad de Kiev.

⁵⁵ SNYDER, Timothy, *op. cit.*, p. 49.

de la parte occidental que se encontraban dentro de sus fronteras. A pesar de ello, esta población tuvo conocimiento de la pésima situación en la que se encontraba la RSS de Ucrania tras las políticas llevadas a cabo por Stalin.

En 1933 los ucranianos de Galitzia –territorio en este momento de Polonia-, dirigidos por Milena Rudnytska, formaron el Comité Comunitario Ucraniano para el Rescate de Ucrania⁵⁶. Esta mujer, activista que defendía la nacionalidad ucraniana dentro del Estado polaco, fue una de las principales figuras encargadas de dar a conocer al mundo el *Holodomor*. A través de sus contactos en el movimiento de mujeres, pudo intervenir en la Sociedad de Naciones y en el Consejo de Nacionalidades, donde planteó el tema de la gran hambruna en 1933⁵⁷, aunque no obtuvo los resultados esperados en sus comparecencias, a lo que se unía que la URSS siempre trató de impedir y omitir cualquier tipo de investigación.

Otros países europeos, ante las noticias que llegaban de la hambruna enviaron delegaciones para conocer de primera mano la situación en la RSS de Ucrania. Ese fue el caso de la visita durante unos días en agosto de 1933 del antiguo Primer Ministro de Francia, Edouard Herriot. Quien afirmó que los informes de hambruna en Ucrania eran burdas calumnias y denunció todo lo que se hablaba de la ella como propaganda nazi⁵⁸. Las autoridades soviéticas se habían encargado hábilmente de esconder, o más bien, solo mostrar, la “buena” calidad de vida dentro de la RSS de Ucrania.

Por su parte, Reino Unido, aunque no negaba que la hambruna fue una realidad en el campo ucraniano, no proporcionó ayuda alguna, ni denunció internacionalmente los hechos. Ya que como afirmaba Laurance Collier, jefe del Departamento del Norte de la Oficina Extranjera: “todo lo que tuviera que ver con el nacionalismo ucraniano era como una provocación para las autoridades soviéticas”⁵⁹. Mientras que, en países como Alemania o Italia los acontecimientos que se estaban produciendo en la URSS no tuvieron ninguna reacción oficial. A pesar de ello, a finales de década de 1980, como hemos mencionado, los archivos de estos países ayudaron a conocer más datos de la hambruna.

⁵⁶ OUGRIN, Dennis y OUGRIN, Anastasia, *One Hundred Years in Galicia. Events that Shaped Ukraine and Eastern Europe*, Newcastle, Cambridge Scholars Publishing, 2020, p. 26.

⁵⁷ SHKANDRIJ, Myroslav, *Ukrainian Nationalism. Politics, Ideology, and Literature, 1929-1956*, New Haven, Yale University Press, 2015, p. 184.

⁵⁸ BILOCERKOWYCZ, Jaroslav, “Focusing on the Ukrainian Famine of 1932-33”, en *Problems of Communism*, XXXVIII (July-August 1989), pp. 133- 140, p. 139.

⁵⁹ APPLEBAUM, Anne, *op. cit.*, p. 395.

Fuera del continente europeo, también hay noticias sobre la hambruna de la Ucrania soviética. Una de las primeras en dar a conocer esta situación fue la periodista canadiense Rhea Clyman, que, tras su salida obligada de la URSS, el 28 de septiembre de 1932 informó al diario de la ciudad de Toronto *The Evening Telegram* de lo que estaba sucediendo en los campos soviéticos con el titular: “Reportera expulsada de Rusia”. A pesar de no contar con apoyo internacional continuó mostrando la situación real del modo de vida en la URSS, y prosiguió con su denuncia pública de la hambruna que estaba teniendo lugar dentro algunas de sus regiones, como la noticia que se publicó en el mismo periódico el 10 de mayo de 1933, en el que advertía: “Se atreve a descubrir el sombrío secreto de la tierra de la hambruna de Rusia”. Mientras, el resto del mundo parecía no aceptar las noticias que llegaban de una joven reportera y de un modesto periódico sin tirón internacional.

En EEUU, el hecho de dar reconocimiento a este hecho implicaba problemas mayores que pudieran poner en peligro ciertas políticas exteriores que estaba intentando implementar en esa época. EEUU en ese momento no tenía relaciones diplomáticas con la Unión Soviética -hasta noviembre de 1933-, y el Departamento de Estado estaba bajo instrucciones de trabajar para establecer tales relaciones⁶⁰. Además, el jefe de la oficina del *New York Times* en Moscú, Walter Duranty, es recordado como uno de los periodistas más notorios en impulsar la propaganda soviética “«no hay hambruna ni hambre real, ni es probable que la haya», y los reporteros que escribieron sobre ella declararon ser mentirosos y difundieron «propaganda maligna»”⁶¹. De hecho, Duranty, ganó el premio *Pullitzer* en el año 1932, reconociendo mundialmente su labor informativa por sus trabajos como corresponsal desde Moscú.

Sin embargo, el inglés Gareth Jones, tras pasar un periodo de tiempo durante 1933 viajando por la URSS conociendo la realidad de la hambruna ucraniana, sacó a la luz todo lo que estaba pasando en ese territorio. Tras exponer su experiencia, en los días posteriores se publicó su testimonio en diversos periódicos como el caso del *London Evening Standard*, que apareció el día 31 de marzo de 1933 con el titular: “La hambruna domina en Rusia. El plan quinquenal ha acabado con el suministro de pan”. Tras escuchar las declaraciones de Jones, Duranty se vio obligado a adelantarse a la publicación de Jones y sacó a la luz un artículo en el que contrarrestaba sus palabras y

⁶⁰ CONQUEST, Robert, *op. cit.*, p. 311.

⁶¹ WOLNY, Philip, *Holodomor. The Ukraine famine-genocide*, Nueva York, Rosen YA, 2018, pp. 41-42.

minimizaba la extrema situación del campo ucraniano, que apareció en *The New York Times*, el 30 de marzo de 1933: “Los rusos tienen hambre, pero no se mueren de hambre”.

También existieron otras manifestaciones que informaban de lo que estaba ocurriendo en la RSS de Ucrania, aunque al igual que ocurrió con Clyman o Jones, no contó con el apoyo necesario para dar credibilidad a sus palabras. Malcolm Muggeridge estuvo allí ese terrible invierno y primavera de 1933, como corresponsal del *Manchester Guardian* en Moscú. Fue uno de los pocos periodistas occidentales que eludió las restricciones soviéticas y visitó las regiones de hambruna, y luego informó honestamente de lo que había visto⁶². Sin embargo, aunque como hemos puesto de manifiesto, otros informantes fomentaban la campaña de desinformación por parte del gobierno de la URSS, Muggeridge⁶³ consiguió trasladar su experiencia durante su estancia en algunas zonas soviéticas:

En una reciente visita al Cáucaso Norte y Ucrania, vi algo de la batalla que se está librando entre el gobierno y los campesinos. Por un lado, millones de campesinos hambrientos, con sus cuerpos a menudo hinchados por la falta de comida; por otro lado, soldados miembros del Directorio Político Unificado del Estado llevando a cabo las instrucciones de la dictadura del proletariado⁶⁴.

4. CONSECUENCIAS DEL *HOLODOMOR*

Para concluir con este análisis es necesario conocer las graves consecuencias que esta hambruna tuvo en la RSS de Ucrania. Como hemos advertido otras zonas también sufrieron carencias -Kazajistán, región de Kuban o el norte del Cáucaso- aunque Ucrania fue el lugar donde peores resultados ocasionó. Debido al ocultamiento y encubrimiento de los hechos acaecidos en la RSS de Ucrania por parte de las autoridades soviéticas dirigidas por Stalin, no se conocen realmente del todo las consecuencias finales, en especial, en lo que respecta a las víctimas por esta hambruna, de ahí, que las estimaciones entre autores varíen. A pesar de que, en realidad, la

⁶² CARNNYK, Marco, “Malcolm Muggeridge on Stalin’s famine”, en *The Ukraine Weekly*, 29 de mayo de 1983. URL: http://www.ukrweekly.com/archive/1983/The_Ukrainian_Weekly_1983-22.pdf. Consultado el 10 de julio de 2022.

⁶³ En 1982 informó sobre todo lo que vivió en esa época en la entrevista titulada *Reflections on Stalin’s regime and The Holodomor*.

⁶⁴ CONQUEST, Robert, *op. cit.*, p. 260.

presencia del hambre era evidente, se hizo todo lo posible para ocultar los datos reales. Los inspectores de la Dirección Central de Economía Nacional y Contabilidad, que abarcaba toda la URSS, reclasificaron sistemáticamente las muertes catalogadas inicialmente como “por inanición” en la categoría de “causa de muerte desconocida” o “por agotamiento”⁶⁵.

Para ello, hay que acotar el contorno territorial en que se desarrolló el *Holodomor*, por lo que las estimaciones de las pérdidas abarcan la estructura administrativa de la Ucrania soviética en el momento de la hambruna, es decir, siete *oblasts* -Vinnytsia, Kiev, Chernihiv, Járkov, Donetsk, Dnipropetrovsk y Odesa-, y también la República Autónoma Socialista Soviética de Moldavia⁶⁶, que desde su establecimiento en 1924 estaba integrada dentro de sus límites.

Una vez conocido esto, en primer lugar, se van a tratar las consecuencias demográficas, para lo que es necesario analizar el número de víctimas mortales que se produjeron durante los años en los que estuvo presente la hambruna. Pero no solo hay que fijarse en el número de las pérdidas humanas, ya que trajeron consigo otras causas demográficas implícitas. Como reconoce el autor Janusz Radziejowski hay que tener en cuenta que:

La pérdida demográfica consiste en aquellos que murieron prematuramente -es decir, fueron asesinados-, los niños no nacidos de personas muertas o a personas que no pudieron casarse o permanecer casadas debido a factores externos, y a los que consciente o inconscientemente se asimilaban a otra nacionalidad⁶⁷.

Diversos investigadores sobre este asunto dan unas cifras aproximadas sobre la cantidad total de defunciones del *Holodomor*. Según Orest Subtelny, basándose en extrapolaciones demográficas, las estimaciones suelen situar el número de muertos en Ucrania entre 3 y 6 millones⁶⁸. La mayor parte del resto de investigaciones oscilan entre las cifras dadas por este autor, aunque durante los últimos años la cifra que más consenso reúne es de alrededor de unos 4 millones de decesos directos por el *Holodomor*.

⁶⁵ VALLIN, Jacques *et al.*: “La crise des années 1930”, en MESLÉ, France y VALLIN, Jacques (eds.): *Mortalité et causes de décès en Ukraine au XXe siècle*, Paris, Cahier 152 INED (2003), pp. 15-38, pp. 15-16.

⁶⁶ WOLOWYNA, Oleh *et al.*: “Regional variations of 1932-34 famine losses in Ukraine”, en *Canadian Studies in Population* 43/3-4 (fall/winter 2016), pp. 175-202, p. 176. URL: <http://shevchenko.org/wp-content/uploads/2017/09/Regional-variations-of-1932-1934-famine-losses-in-Ukraine.pdf>. Consultado el 11 de julio de 2022.

⁶⁷ RADZIEJOWSKI, Janusz, *art. cit.*, p. 17.

⁶⁸ SUBTELNY, Orest, *Ukraine, A history*, Toronto, University of Toronto Press, 2009, p. 415.

Entre los expertos sobre este tema, Conquest utilizó la evidencia disponible para estimar el número de muertes por hambruna, calculando 5 millones de los 7 millones de muertes que ocurrieron en Ucrania⁶⁹. Cifra que se asemeja a la dada por los autores Kusnierz y Redko, que fijan su valoración en aproximadamente 5 millones de muertos⁷⁰. Una cifra algo inferior es dada por Rudnytsky y sus compañeros que estiman que el número de víctimas de la gran hambruna fue de 4,5 millones, con 3,9 millones de pérdidas directas y 0,6 millones de pérdidas indirectas⁷¹. En el caso de Nicolas Werth en términos generales afirma que más de 2 millones de campesinos fueron deportados, de los cuales 1,8 millones se produjeron en 1930-1931, 6 millones de muertos a causa del hambre, centenares de miles de muertos en la deportación: estas cifras dan la medida de la tragedia humana que fue ese gran “asalto” contra el campesinado⁷²; de los cuales, la cifra estimada para la RSS de Ucrania es de al menos 4 millones de muertos.

Una cifra parecida tiene las estimaciones de Wolowyna y sus colegas con 4 millones de muertes directas en Ucrania⁷³. Una cifra algo por debajo es la estipulada por Applebaum, por la que, la gran mayoría de las pérdidas tuvieron lugar en el campo; de 3,9 millones de muertes de más, 3,5 millones fueron en las zonas rurales y 400.000 en las zonas urbanas⁷⁴. Entre estos rangos de cifras se encuentra el académico ruso Viktor Kondrashin, que, coincide con Wheatcroft, quien estima que el número de víctimas de la hambruna en Ucrania oscila entre 3,5 y 4 millones, y en la URSS en su conjunto, entre 6 y 7 millones⁷⁵. Entre estos dos últimos autores se encuentran las estimaciones de Vallin y sus compañeros, que exponen un total de pérdidas cifradas en 4,6 millones, de los cuales 0,9 millones se debieron a la migración forzosa, 1 millón al déficit de nacimientos y 2,6 millones a una

⁶⁹ SYSYN, Frank, “Thirty years of research on the *Holodomor*: a balance sheet”, en *East/West: Journal of Ukrainian Studies*, II/1 (2015), pp. 3-16, p. 5.

⁷⁰ GRAZIOSI, Andrea, “The Soviet 1931-1933...”, *art. cit.*, p. 97.

⁷¹ RUDNYTSKY, Omelian *et al.*: “Demographic of a man-made human catastrophe: The case of massive famine in Ukraine 1932-1933”, en *Canadian Studies in Population*, 42/1-2 (2015), pp. 53-80, p. 69. URL: <https://journals.library.ualberta.ca/csp/index.php/csp/article/view/21772/18080>. Consultado el 13 de julio de 2022.

⁷² WERTH, Nicolas, “Colectivización forzosa y deskulakización”, en COURTOIS, Stéphane *et al.*, *El libro negro del comunismo: crímenes, terror y represión*, Barcelona, Ediciones B, 2010a, pp. 197-212, p. 197.

⁷³ SYSYN, Frank, *art. cit.*, p. 15.

⁷⁴ APPLEBAUM, Anne, *op. cit.*, p. 363.

⁷⁵ KULCHUTSKY, Stanislav, “The *Holodomor* of...”, *art. cit.*, pp. 111-112.

mortalidad excepcional⁷⁶, por lo que teniendo en cuenta los dos últimos datos, las muertes directas o indirectas estarían en torno a los 3,6 millones.

Algo menos proporciona Snyder que le parece razonable proponer una cifra aproximada de 3,3 millones de muertes por inanición y enfermedades relacionadas con el hambre en la Ucrania Soviética⁷⁷. Mientras que, Krawchenko hace una estimación dividida de las pérdidas de población de la RSS de Ucrania dependiendo de qué asunto se tratase entre 6 y 7 millones de víctimas en total. Así, afirma que en parte, esto fue el resultado de muertes durante la hambruna de 1932-1933 -un estimado de 3 millones- la pérdida de vidas durante la colectivización y las purgas -un estimado de un millón-, y la deportación a Siberia y otras regiones de dos o tres millones de personas adicionales⁷⁸.

En segundo lugar, además de estos efectos demográficos que se observan directamente, hay que tener en cuenta también las consecuencias ideológicas que se arrastraron tras este periodo durante toda la época soviética de Ucrania. Entre ellas, debemos poner de relieve, el poderoso impacto que la experiencia de la hambruna -que incluyó un sufrimiento personal desgarrador, estrategias de supervivencia extremas (incluso el canibalismo) y un luto devastador- tuvo en el comportamiento, la psicología, la mentalidad e incluso la religión de los campesinos⁷⁹. En un principio, la hambruna provocó un aumento considerable del número de actos violentos cometidos por los campesinos. Según los investigadores en 1932 se cometieron más de 1.000 ataques en aldeas ucranianas⁸⁰. Sin embargo, las políticas implantadas fueron produciendo una enorme sensación de miedo y terror entre la población hacia

⁷⁶ VALLIN, Jacques *et al.*, “A new estimate of Ukrainian population losses during the crises of the 1930s and 1940s”, en *Population Studies*, 56/3 (Nov. 2002), pp. 249-26, p. 262. URL: <http://ncua.inform-decisions.com/eng/files/VallinNewEstimate.pdf>. Consultado el 13 de julio de 2022.

⁷⁷ SNYDER, Timothy, *op. cit.*, p. 65.

⁷⁸ KRAWCHENKO, Bohdan, “The impact of industrialization on the Social structure of Ukraine”, *Canadian Slavonic Papers/Revue Canadienne des Slavistes*, 22/3 (septiembre 1980), pp. 338-357, p. 350. URL: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00085006.1980.11091633>. Consultado el 14 de julio de 2022.

⁷⁹ GRAZIOSI, Andrea, “The impact of *Holodomor*. Studies on the understanding of the URSS”, en *East/West Journal of Ukrainian Studies*, II/1 (2015), pp. 53-79, p. 56. URL: <https://www.ewjus.com/index.php/ewjus/article/view/Graziosi>. Consultado el 13 de julio de 2022.

⁸⁰ Спротив геноциду. Книга-каталог виставки / Український інститут національної пам'яті. — Львів-Київ: Часопис, 2015, p. 57.

la figura de Stalin, que parecía dispuesto a hacer todo lo posible para mantener a los ucranianos bajo una autoridad represora. Además, como hemos podido observar a lo largo de esta traumática experiencia, la cuestión del nacionalismo ucraniano también estuvo muy presente en las políticas de Stalin contra la RSS de Ucrania. La gran preocupación se encontraba en la denominada “ucranización” que Lenin permitió y que hizo aumentar el sentimiento nacional ucraniano durante los años 20 del siglo XX. En síntesis, la gran hambruna eliminó la amenaza del colapso de la URSS que podría haberse originado en Ucrania⁸¹.

Ciertamente, y viendo cómo se desarrollaron los acontecimientos a partir de mayo de 1933, se puede plantear la siguiente pregunta ¿fue posible evitar esta hambruna? La respuesta a esta cuestión es abordada por Krawchenko, que pone en relación de los posibles orígenes del *Holodomor* con la situación que se dio al año siguiente: “los dos factores que se han mencionado, el caos en la producción agrícola y la sequía, contribuyeron a la hambruna, pero no fueron su causa principal. En 1934, el año de la cosecha más pobre, no hubo hambruna en Ucrania”⁸². Con estas palabras deja claro la intencionalidad que existió detrás de la política de Stalin hacia la RSS de Ucrania, ya que la cosecha total de 1934 -como hemos apuntado fue de 12,3 millones de toneladas-, fue casi la mitad de la que se produjo en el año anterior, y la situación fue mejorando por las reducciones de los requisamientos y la suavización en ciertas políticas contra la población ucraniana.

No obstante, a partir de este momento, se puso en marcha un proceso de rusificación de la población ucraniana. La industrialización y la colectivización condujeron a una redefinición de la “ucranización” y, en última instancia, a un cambio en la identidad ucraniana.⁸³ Por lo que podemos asegurar que con todo lo anterior, y en palabras de Applebaum⁸⁴, “no se trató de un error político, ni de una sequía inmisericorde, ni de una mortífera plaga, sino de la política de Stalin para liquidar el nacionalismo ucraniano”.

⁸¹ KULCHUTSKY, Stanislav, “The *Holodomor* of...”, *art. cit.*, p. 115.

⁸² KRAWCHENKO, Bohdan, “The mad-made famine...”, *art. cit.*, p. 34.

⁸³ LIBER, George O., *Soviet nationality policy, urban growth, and identity change in the Ukrainian SSR 1923-1934*, Cambridge, Cambridge University Press, 2002, p. 170.

⁸⁴ SOLAR, David, “Los muertos de hambre de Stalin”, en *La Razón*, 17 de enero de 2019. URL: <https://www.larazon.es/cultura/libros/los-muertos-de-hambre-de-stalin-DB21469138/#:~:text=%C2%ABHolodomor%C2%BB%20deriva%20de%20las%20palabras,para%20liquidar%20el%20nacionalismo%20ucraniano>. Consultado el 15 de julio de 2022.

CONCLUSIONES

El periodo que conocemos como *Holodomor* se vio obligado al olvido durante gran parte de la época soviética, aunque siempre presente en el recuerdo de los habitantes de la RSS de Ucrania y en la diáspora ucraniana. Con los estudios e investigaciones que surgieron al cumplirse el 50º aniversario de la hambruna se dio un gran impulso al conocimiento de este asunto, pero especialmente tras el desastre nuclear de Chernóbil, coincidiendo en el tiempo con la implementación de las nuevas políticas aperturistas de Gorbachov, en este caso la *glasnost*. Todo ello hizo que el intento de ocultar todo lo acaecido en el territorio ucraniano durante los años 1932-1933 saliera a la luz pública, haciendo con ello que numerosos autores buscaran respuestas a las innumerables cuestiones sin resolver que tenía este tema: número total de víctimas, repercusiones en la sociedad de Ucrania...

Sin lugar a duda, las políticas llevadas a cabo por Stalin en la RSS de Ucrania obedecían a dos aspectos que para el gobernante soviético eran de esencial importancia para el mantenimiento del orden dentro de la URSS. En primer lugar, la necesidad de frenar el proceso conocido como “ucranización” iniciado por su antecesor en el cargo, Lenin, y que podía poner en peligro el mantenimiento del territorio ucraniano dentro de la Unión Soviética por la amenaza que el renacimiento cultural de Ucrania pudiera significar en la conciencia nacionalista de sus habitantes. Y, en segundo lugar, la necesidad de transformar el campo soviético con la política de la colectivización, en concreto de Ucrania, conocida como el “granero de Europa”, y con ello, acabar con la gran amenaza que para Stalin y sus colaboradores representaban los *kulaks*.

Como hemos planteado durante las secciones que mostraban el desarrollo y extensión de la hambruna en la RSS de Ucrania la presión sobre los habitantes que vivían del campo fue en aumento desde finales de la década de 1920 hasta el año 1933. Los propios datos nos muestran que esos incrementos en las cuotas impuestas a la población se ponían en relación con el conocimiento que las autoridades soviéticas –tanto de la URSS como de la propia RSS de Ucrania- tenían sobre la pésima situación en la que se encontraban esos habitantes. Es decir, eran conocedores que cada uno de los decretos que se publicaban empeoraba la vida en el campo y con ello la prolongación y recrudecimiento de la hambruna en el amplio territorio ucraniano.

Ese conocimiento de los acontecimientos y el nulo interés por frenar la deplorable situación en el campo de la RSS de Ucrania por parte del poder

soviético se hizo evidente cuando la hambruna comenzó a remitir a partir de 1934. En este año a pesar de que las cifras de las cosechas fueron peores, la situación en el campo mejoró levemente debido a la reducción de los requisamientos y la liberación de ciertas cantidades de grano que la URSS disponía, siendo enviada a este territorio. Por tanto, esta época de carestía pudo haber sido reducida a niveles inferiores si desde el principio el gobierno de Stalin hubiera intentado ayudar a la población, en vez de oprimirles cada vez más con las políticas llevadas a cabo. Del mismo modo, es importante el tratamiento que durante los primeros años de la hambruna se dio en el resto del mundo y cómo desde la propia URSS se intentó hacer un lavado de imagen con importantes figuras del momento –Herriot, Duranty- para reducir las noticias negativas que se publicaban de lo que realmente estaba sucediendo en la Ucrania soviética –Clyman, Jones, Muggeridge-.

Queda así, puesto de manifiesto que los dos aspectos mencionados que preocupaban a Stalin fueron en gran parte resueltos durante estos años de hambruna. En definitiva, y después de observar todas las políticas llevadas a cabo por Stalin y los graves efectos y consecuencias que alcanzaron en el territorio ucraniano, hicieron cambiar por completo la perspectiva de la población. El miedo se convirtió en un elemento clave del culto a Stalin, enterrando todo lo relacionado con lo ucraniano durante gran parte del resto de la época soviética.

BIBLIOGRAFÍA

- APPLEBAUM, Anne, *Hambruna roja. La guerra de Stalin contra Ucrania*, Barcelona, Debate, 2019.
- BILOCERKOWYCZ, Jaroslav, “Focusing on the Ukrainian Famine of 1932-33”, en *Problems of Communism*, XXXVIII (July-August 1989), pp. 133- 140.
- BRUHAT, Jean, *Historia de la URSS*, Madrid, Editorial Villalar, 1977.
- CÁCERES, Gonzalo, “La hambruna de 1933 en la RSS de Ucrania”, en *X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, 2005. URL: <http://www.aacademica.org/000-006/495>. Consultado el 7 de julio de 2022.

- CARNNYK, Marco, “Malcolm Muggeridge on Stalin’s famine”, en *The Ukraine Weekly*, 29 de mayo de 1983. URL: http://www.ukrweekly.com/archive/1983/The_Ukrainian_Weekly_1983-22.pdf. Consultado el 10 de julio de 2022.
- Commission on the Ukraine Famine, *Investigation of the Ukrainian Famine 1932-1933. Report to Congress. Commission on the Ukraine Famine*, Washington, United States Government Printing Office, 1988. URL: <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=umn.31951d00831044s&view=1up&seq=8>. Consultado el 1 de julio de 2022.
- CONQUEST, Robert, *The Harvest of Sorrow. Soviet collectivization and the terror-famine*, Nueva York, Oxford University Press, 1986.
- Спротив геноциду. Книга-каталог виставки / Український інститут національної пам’яті. — Львів-Київ: Часопис, 2015.
- CUCÓ, Alfons, *El despertar de las naciones. La ruptura de la Unión Soviética y la cuestión nacional*, Valencia, Universitat de Valencia, 1999.
- ELLMAN, Michael, “Soviet repression statistic: some comments”, en *Europe-Asia Studies*, 54/7 (2002), pp. 1151-1172.
- FITZPATRICK, Sheila, *El equipo de Stalin. Los años más peligrosos de la Rusia Soviética, de Lenin a Jrushchov*, Barcelona, Crítica, 2016.
- GRAZIOSI, Andrea, “Lettres de Kharkov: La famine en Ukraine et dans le Caucase du Nord” en *Cahiers du monde russe et soviétique*, XXX/1-2, (Jan-Jun 1989), pp. 5-106. URL: https://www.persee.fr/doc/cmr_0008-0160_1989_num_30_1_2176. Consultado el 3 de julio de 2022.
- GRAZIOSI, Andrea, “The Great Famine of 1932-1933: consequences and implications”, en *Harvard Ukrainian Studies*, 25/3-4 (2001), pp. 157-165.
- GRAZIOSI, Andrea, “The Soviet 1931-1933 Famines and the Ukrainian *Holodomor*: Is a New Interpretation Possible, and What Would Its Consequences Be?”, en *Harvard Ukrainian Studies*, 27/1-4 (2004-2005), pp. 97-115.

GRAZIOSI, Andrea, “The impact of *Holodomor*. Studies on the understanding of the URSS”, en *East/West Journal of Ukrainian Studies*, II/1 (2015), pp. 53-79. URL: <https://www.ewjus.com/index.php/ewjus/article/view/Graziosi>. Consultado el 13 de julio de 2022].

HULCHYTSKYI, Stanislav, OLYNYK, Marta D. y WYNNYCKYJ, Andrij, “The *Holodomor* and its consequences in the Ukrainian Countryside”, en *Harvard Ukrainian Studies*, 30/¼ (2008), pp. 1-13.

HUNTER, Ian A., “Putting history on trial: The Ukrainian famine of 1932-33”, en *Journal of Ukrainian Studies*, 15/2 (Winter 1990), pp. 47-73.

IGORT, *Cuadernos Ucrucianos (memorias de los tiempos de la URSS)*, Madrid, Ediciones Sinsentido, 2011, s. p.

ILIE, Alexandra, “*Holodomor*, the Ukrainian Holocaust?”, en *Studia Politica: Romanian Political Science Review*, 11 (2011), pp. 137-154.

ISAIEVYCH, Iaroslav, “Ukraine and Russia: The Burden of Historical Tradition and Contemporary Realities”, en *Journal of Ukrainian Studies*, 20/1-2 (Summer-Winter 1995), pp. 5-14. URL: <https://cius-archives.ca/items/show/906>. Consultado el 5 de julio de 2022.

Кондрашин Виктор Викторович Голод 1932 – 1933 гг. в Российской Федерации (РСФСР) // Журнал российских и восточноевропейских исторических исследований, 1 (2010), pp. 6-20.

KRAWCHENKO, Bohdan, “The impact of industrialization on the Social structure of Ukraine”, *Canadian Slavonic Papers/Revue Canadienne des Slavistes*, 22/3 (septiembre 1980), pp. 338-357. URL: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00085006.1980.11091633>. Consultado el 14 de julio de 2022.

KRAWCHENKO, Bohdan, “The man-made famine of 1932-1933 in Soviet Ukraine”, en *Conflict Quarterly* 4/2 (1984), pp. 29-39.

- KRAWCHENKO, Bohdan, *Social change and national consciousness in Twentieth-century Ukraine*, Edmonton, Canadian Institute of Ukrainian Studies-University of Alberta, 1987.
- KULCHUTSKY, Stanislav V., “Holodomor in Ukraine 1932-1933: An interpretation of facts”, en Noack, Christian, Janssen, Lindsay y Comerford, Vincent (eds.), *Holodomor and Gorta Mór: Histories, Memories, and Representations of Famine in Ukraine and Ireland*, Londres, Anthem Press, 2012, pp. 19-33.
- KULCHUTSKY, Stanislav, “The Holodomor of 1932-1933: how and why?”, en *East/West: Journal of Ukrainian Studies*, II /1 (2015), pp. 93-116.
- KUSNIERZ, Robert y REDKO, Philip, “The impact of the Great Famine on Ukrainian Cities: Evidence from the Polish Archives”, en *Harvard Ukrainian Studies*, 30/¼ (2008), pp. 15-30.
- KUZIO, Taras, *Ukraine. Democratization, Corruption, and the New Russian Imperialism*, Santa Bárbara, ABC-CLIO, 2015.
- LIBER, George O., *Soviet nationality policy, urban growth, and identity change in the Ukrainian SSR 1923-1934*, Cambridge, Cambridge University Press, 2002.
- MAGOCSI, Paul Robert, *A history of Ukraine. The land and its peoples*, Toronto, University of Toronto Press, 2010.
- MARPLES, David R., “The Great famine 65 years later: a memorial to soviet brutality”, en s.a.: *Ukrainian Canadian Congress, Famine-genocide in Soviet Ukraine 1933*, Toronto, Ukrainian Canadian Research and Documentation Centre, 1998, pp. 2-4.
- MATTINGLY, Daria, “Idle, Drunk, and Good for Nothing: Cultural Memory of the Rank-and-File Perpetrators of the 1932-33 Famine in Ukraine”, en Wylegala, Anna y Glowacka-Grajper, Malgorzata (eds.), *The Burden of the Past. History, Memory, and Identity in Contemporary Ukraine*, Bloomington, Indiana University Press, 2020, pp. 19-48.

MEYER, Jean, *Rusia y sus Imperios (1894-2005)*, Barcelona, Tusquets Editores, 2007.

MILLAS, Jack, “Last January, the Book Review received a...”, en *Los Angeles Times*, 16 de junio de 1985. URL: <https://www.latimes.com/archives/la-xpm-1985-06-16-bk-2641-story.html>. Consultado el 1 de julio de 2022.

NUÑEZ DE PRADO, Sara, *Historia de Rusia: de la Unión Soviética a la Federación Rusa*, Madrid, Editorial Síntesis, 2019.

OUGRIN, Dennis y OUGRIN, Anastasia, *One Hundred Years in Galicia. Events that Shaped Ukraine and Eastern Europe*, Newcastle, Cambridge Scholars Publishing, 2020.

PAPASH, Olga, “Collective trauma in a feature film: *Golod-33* as one-of-a-kind”, en Noack, Christian, Janssen, Lindsay y Comerford, Vicent (eds.), *Holodomor and Gorta Mór: Histories, Memories, and Representations of Famine in Ukraine and Ireland*, Londres, Anthem Press, 2012, pp. 197-211.

PETERSEN, Charles, “Everything Flows: A novel by Vasily Grossman”, en *Los Angeles Times*, 14 de marzo de 2010. URL: <https://www.latimes.com/entertainment/la-ca-vasily-grossman14-2010mar14-story.html>. Consultado el 1 de julio de 2022.

RADZIEJOWSKI, Janusz, “Collectivization in Ukraine in Light of Soviet Historiography”, en *Journal of Ukrainian Studies*, 5/2 (2020), pp. 3-17. URL: <https://cius-archives.ca/items/show/490>. Consultado el 11 de julio de 2022.

RUDNYTSKY, Omelian *et al.*: “Demographic of a man-made human catastrophe: The case of massive famine in Ukraine 1932-1933”, en *Canadian Studies in Population*, 42/1-2 (2015), pp. 53-80. URL: <https://journals.library.ualberta.ca/csp/index.php/csp/article/view/21772/18080>. Consultado el 13 de julio de 2022.

- SAUNDERS, David, “Russia’s Nationality Policy: The Case of Ukraine (1847-1941)”, en *Journal of Ukrainian Studies*, 29/1-2 (Summer-Winter 2004), pp. 399-419.
- SERBYN, Roman, “The causes and the consequences of famines in Soviet Ukraine”, en s.a., *Ukrainian Canadian Congress, Famine-genocide in Soviet Ukraine 1933*, Toronto, Ukrainian Canadian Research and Documentation Centre, 1998, pp. 5-7.
- SHKANDRIJ, Myroslav, *Ukrainian Nationalism. Politics, Ideology, and Literature, 1929-1956*, New Haven, Yale University Press, 2015.
- SNYDER, Timothy, *Bloodlands. Europe between Hitler and Stalin*, Nueva York, Basic Books, 2012.
- SOLAR, David, “Los muertos de hambre de Stalin”, en *La Razón*, 17 de enero de 2019. URL: <https://www.larazon.es/cultura/libros/los-muertos-de-hambre-de-stalin-DB21469138/#:~:text=%C2%ABHolodomor%C2%BB%20deriva%20de%20las%20palabras,para%20liquidar%20el%20nacionalismo%20ucraniano>. Consultado el 15 de julio de 2022.
- SUBTELNY, Orest, *Ukraine, A history*, Toronto, University of Toronto Press, 2009.
- SYSYN, Frank, “Thirty years of research on the *Holodomor*: a balance sheet”, en *East/West: Journal of Ukrainian Studies*, II/1 (2015), pp. 3-16.
- TOTTLE, Douglas, *Fraud, famine and fascism. The Ukrainian genocide myth from Hitler to Harvard*, Toronto, Progress Book, 1987.
- VALLIN, Jacques *et al.*, “A new estimate of Ukrainian population losses during the crises of the 1930s and 1940s”, en *Population Studies*, 56/3 (Nov. 2002), pp. 249-264. URL: <http://ncua.inform-decisions.com/eng/files/VallinNewEstimate.pdf>. Consultado el 13 de julio de 2022.

- VALLIN, Jacques *et al.*: “La crise des années 1930”, en Meslé, France y Vallin, Jacques (eds.): *Mortalité et causes de décès en Ukraine au XXe siècle*, París, Cahier 152 INED (2003), pp. 15-38.
- VIOLA, Lynne, *Peasant Rebels under Stalin. Collectivization and the Culture of Peasant Resistance*, Nueva York, Oxford University Press, 1996.
- VIOLA, Lynne *et al.*, *The War against the peasantry 1927-1930. The tragedy of the Soviet Countryside*, New Haven, Yale University Press, 2005.
- WERTH, Nicolas, “Colectivización forzosa y deskulakización”, en Courtois, Stéphane *et al.*, *El libro negro del comunismo: crímenes, terror y represión*, Barcelona, Ediciones B, 2010a, pp. 197-212.
- WERTH, Nicolas, “La Gran Hambre”, en Courtois, Stéphane *et al.* (eds.): *El libro Negro del Comunismo: crímenes, terror y represión*, Barcelona, Ediciones B, 2010b, pp. 213-226.
- WOLNY, Philip, *Holodomor. The Ukraine famine-genocide*, Nueva York, Rosen YA, 2018.
- WOLOWYNA, Oleh *et al.*: “Regional variations of 1932-34 famine losses in Ukraine”, en *Canadian Studies in Population* 43/3-4 (fall/winter 2016), pp. 175-202. URL: <http://shevchenko.org/wp-content/uploads/2017/09/Regional-variations-of-1932-1934-famine-losses-in-Ukraine.pdf>. Consultado el 11 de julio de 2022.